

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Juan Marqués Arbona.

REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover.

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SÓLLER (BALEARES)

Colaboración

EL REY DE THULÉ

Balada de Goetche

Axò era l'aymfa—del Rey de Thulé
Que, cuitant moriss, —feèl de tot cor,
Just devant sa tomba—present n'hi va fé
D'una tassa d'or.

El Rey a tal joya—ja may la deixá
Y en la sau taula—sempre s'en servía;
Encar que notassin—son llagrimetjá
Sempre que hi bevía.

De ses grans riquesas, —cuant s' hora arribava,
Ja'n feya l'entrega— a son heretó;
Pero aquella tassa—que tant preciava
La se retengué.

Segut a sa taula—riàl ab sos nobles
Dins l'antiga sala—de son Miramar,
Palau que domina—les viles y pobles,
Alsat ran de mar

Per última volta—la tassa esgotava...
Després va llansarla—contra un' ingent ona
Que, muda engolintla—sobre ella saltava...
El Rey un'estona

La guayta esglayansa—com un que sofía...
Al fons es anada—del abim raclús.
En aquella tassa—record de s'aymfa,
Ningú hi beurrá puat

B. FERRÁ.

FULLA D'ANTANY

Un rosari de marina

Tal vegada no n'hauren vist un altre
de rosari que mes plásticament eus fassa
veure, a través de cent y tanta d'anys.
La fé qui bategava dins el cor senzill y
amorosit de nostros majors, talment el
calin qui crema amb un vel de cendra
dins la cuyna.

Un dia, per cert a l'etzar, dugueren a
St. Felip Neri un rosari curt, polsós, plé
de rovel ben antic... Qui'l duia era un
fuster, qui l'havia rebut d'un *senyor* de
nostros cases antigues com honrades:
senyor qui'l tenia de sos avis.—Axò es
lo qu'a'm digné aquell home, tot endar-
rter de voure mudada la cadena de fer-
ro en cadena de llautó com hi estava
abans—.

Aquell rosari, en les meues mans,
semblava una hermosíssima plana de l'
historia de Mallorca: jò hi veia en ell l'
encant perpetuu d'una costum santa,
tant de temps guardada en l'etat mitja
segurament, com pronte menyspreuada
avuy en dia.

Pero diguem qu'es aquex rosari:
aquex rosari petit, petit, té una sola de-
sena; grans negres y grossos ferm. No
sé perque tots tenen tres foradets simé-
trics. A d'alt hi ha una anella de fil-fer-
ro, qui regularment servia pera pen-
jarse; y abax un *gloria-patrí* bellament
tornejat. Y tot d'una l'remata un relicari
tencat am dos vidres a cada banda,
guardant un tros d'osset de cada un d'
aqueis martirs:

S. Gratiani M.
S. Julii M.
S. Maximi M.
S. Hyacinti M.
S. Liberati M.
S. Leontii M.

Tal es la petita penyora qu'ha arribat
fins a noltros de la fé antiga de nostros
avis: avis mariners qui en llurs feines y
perills y lluites am les tempestes de la
mar, sabien, sigles enrera, passar el san-
tissim rosari amb aquella sola desena,
rasantia una y altra volta am sa prover-
bial devoció.

¡Quin goig no faria avuy veurelos
rosari en mà, a n'aquells homes vius,
axuts y entorenits, de genit fort, y
mes que totes les coses cristians de fon-
des arrels!...

TROVADOR.

GLOSA DE GERMANOR

Amor alma a dil mondo.
TASSO

Ara qui la terra té febre de mare
y esqueixa son ventre per parir les flors;
ara qui la llum es xalesta y clara
y se vessa pròdiga, fent brunzís als seus ors:
Germanés! ajuntém els cors

fins que sentiré glair:
mon cor dins un altre còs
y tots els vostros dins mf.

Ara qui pren l'ayre olorosas flayres
dels arbres florits—cad' un amb un niu!—
ara qui rellan els aucells cantayres:
el rossinyol fèrvid y el passarell viu:
Cantém tots un cant joliu
que surti rabent del pit,
fet de mots de dolç delit,
just espire d'un caliu.

Vos cant una glosa com una flamada
agermanadora qu'envolti el món;
Vos fás una glosa just una basada
polenta, calenta que l'ànima'm fón.

ALONSO PANZA.

Variedades

La mujer en el Japón

II

Al despertarse mujer, la japonesa se
siente esclava. ¡Y si no fuera más que
de su marido! Allí está también, mas
dura que las dueñas castellanas de la
edad media, la suegra amarilla. «Entre
nosotros—dice Naomi—la madre políti-
ca no es tierna.» Con una solicitud inso-
portable cuida a su nuera como a un ni-
ño; le enseña las infinitas reglas de la
buena manera de comer, de saludar,
etc., y es más difícil para una mujer ja-
ponesa agradar a su suegra que a su
marido. Su vida no es ociosa; se levanta
la primera y se acuesta la última; traba-
ja todo el día; vigila la cocina, hace to-
dos los menesteres del hogar y cuida del
aseo de su marido, al que por todos los
medios debe procurar ser agradable,
siempre bajo la inmediata inspección de
la madre política. ¡Y ay de la que se re-
bela! Entre las causas de divorcio la pri-
mera es «desobedecer a su suegra».

Uno de los capítulos más pintorescos
del libro de Naomi Tamura, es el que
describe la manera de buscar novio. To-
do se hace por medio de un agente que
conoce a las familias del barrio y que
entra en las casas sin dificultad. Una
vez el noviazgo aceptado, «en principio»,
se prepara la entrevista o «miyai» que
es la ceremonia más importante. «El in-
termediario conduce al pretendiente al
domicilio de la joven para visitar a sus
padres. Cuando un japonés va a una ca-
sa, de visita, la doméstica sale a su en-
cuentro y conduce al visitante al salón
situado a cierta distancia de la puerta.
Los huéspedes se sientan sobre las «ta-
tamis» y esperan la llegada del dueño de
la casa. Entretanto, la criada le hace ho-
nores; si es en invierno, preséntales un
«hibachi», y si es en verano, coloca an-
te ellos una cigarrera, té y pasteles. Ter-
minados todos esos preparativos, apare-
ce el dueño de la casa; se inclina y salu-
da finamente a sus visitantes. Se hacen
las presentaciones. Si el presentado desea
una segunda taza de té, llama a la do-
méstica que se encuentra siempre en la
sala vecina. Pero cuando el intermedia-
rio ha organizado de un modo clásico el
«miyai» y su acompañante pide segun-
da taza de té, la hija del dueño de la ca-
sa reemplaza a la doméstica. Este es el
único momento en que el pretendiente
puede ver a su futura. ¡Momento crítico
y embarazoso! El padre y el intermedia-
rio tratan de sostener animada la con-
versación, pero la atención del preten-
diente está en otra parte... Las miradas
del novio van directas a la joven, que
aparece ruborosa y tímida, avanzando
lentamente hasta presentar su taza de té
y que después se inclina, saluda y despa-
rece. Su presencia no dura más de
tres minutos y durante ellos no habla ni
una sola palabra. Después de esta corta
aparición, el pretendiente decide si se
casa o no.» Otras veces ni aun esta en-
trevista se permite. Los padres lo ar-
reglan todo y los novios no se ven sino en
la ceremonia misma del matrimonio. Si
no simpatizan, ¡peor para la mujer! En
su humildad de origen y de condición,
no tiene derecho a quejarse. Su cuerpo,
su alma, su voluntad, sus pensamientos,

nada es de ella, todo es de él, todo es
para él.

Pero no digáis que son desgraciadas.
El autor japonés os lo prohíbe. «Son tan
felices como las demás mujeres del mun-
do»; asegura. Y sus razones, al fin y al
cabo, no son malas. Oídlas: «Entre no-
sotros, las madres se dedican a enseñar
a las niñas que son inferiores a los niños.
El niño llama a su hermana por su sim-
ple nombre; pero ella no puede emplear
esta familiaridad con su hermano, al que
debe decir: «ani san—señor hermano
mío»—Si comen juntos el varón to-
ma asiento en el sitio de honor; gene-
ralmente los niños comen con sus padres,
servidos por la madre y las hermanas.
De aquí que la mujer japonesa, desde la
infancia, tenga el sentimiento de su
inferioridad. Las niñas, a la edad de diez
años, ya no pueden jugar con sus her-
manos. Sin tratarse precisamente de una
prohibición, al llegar a esa edad los
mismos niños se separan; desde ese mo-
mento el muro divisor existe.» Según
Tamura, el culpable de esta costumbre
es Confucio, pues enseña «que los niños
a los siete años no deben vivir en las
mismas habitaciones que ocupan las ni-
ñas». La simple designación de «mujer»
se considera como deshonrosa y se apli-
ca a los hombres estúpidos. A la mujer
japonesa, no se le juzga digna ni aun
de ejercer influencia en su casa. Con ta-
les ideas, se comprende bien por qué los
niños viven separados y por qué la amis-
tad entre varones y hembras no puede
existir. «Vuestros jóvenes pueden verse,
escribirse—termina diciendo Tamura—
lo que les permite conocerse antes de to-
da proposición ó promesa de matrimo-
nio. Los padres japoneses no tienen esa
confianza en sus hijos y no pueden con-
cederles esas libertades. En Tokio, cuan-
do se visita a una señorita, sus padres
ejercen una vigilancia extrema. Imposi-
ble hablarla. En cuanto a escribirla
más imposible aún ¿Queréis probar? Sus
padres recibirán las misivas. Así, pues,
hay que abandonar la partida. Eso de
hacer la corte a una mujer no entrará
nunca en nuestras costumbres sociales».

Así habla el japonés que con más li-
berdad ha estudiado la situación de la
mujer en su tierra. Y luego, repitiendo
lo que antes dijo termina así: «Después
de todo, no son estas mujeres nuestras,
más desgraciadas que la del resto del
mundo.» Puede ser. Pero hay que con-
fesar que ya principian, por lo ménos, a
notar que podrían vivir de otro modo.
La costura y la cocina, que Ekiken las
señalara como únicas ocupaciones, no
bastan a su actividad. Sus oídos no son
ya sordos a toda palabra. Así, tanto co-
mo en Europa y en América, aquí florecen
las utopías feministas. No hay más
que leer una novela célebre de Sudo
Nansui para comprenderlo. Se titula
«Las Damas de nuevo género». La he-
roína es una lechera que estudia las obras
de Hebert Spencer, que forma parte de
un club de mujeres, que juega a «tennis»
y que discute con los más doctos profe-
sores en cuanto se ofrece la oportuni-
dad.

Las alhajas de un soberano

Se ha procedido recientemente a hacer
el inventario de las alhajas dejadas por
el difunto Shah de Persia.

Los joyeros encargados de practicar
esta operación han valorado en 250 mil-
lones de francos el contenido del cajón
donde el soberano persa guardaba sus
alhajas.

Entre las alhajas inventariadas figu-
ran un rubí del tamaño de un huevo de
gallina, un cinturón guarnecido de 50
diamantes cuyo peso ascendía a ocho
kilos, una espada cuya guarnición in-
crustada de esmeraldas está valuada en
10 millones, 300 sortijas, cuatro sacos
repletos de diamantes y un talabarte en-
garzado por enormes perlas de un color
rosa maravilloso.

Además, había un pedazo cuadrado
de ámbar, de un volumen de 400 pulga-
das, el cual, según la leyenda, cayó del
cielo en tiempo de Mahoma.

El suplicio del agua

La sensación que se experimenta al
caer el agua gota a gota en alguna parte
de nuestro organismo, no parece ser
dolorosa ni mucho menos.

Y, sin embargo, es el procedimiento
empleado por los chinos para que los
criminales confiesen sus delitos, siendo
reros los que resisten a tan doloroso
suplicio.

Recientemente se ha comprobado esto
mediante una experiencia realizada en
París.

Como un profesor explicara una vez
en lo que consistía el tormento chino,
uno de los alumnos se echó a reír, y el
profesor le dijo que él no sería capaz de
resistir un litro de agua cayendo gota a
gota en su mano.

Al efecto, se llenó de agua un reci-
piente de dicho volumen con un peque-
ño agujero en el fondo, y el incrédulo
alumno extendió su mano dispuesto a
recibir el litro de agua.

El profesor iba contando las gotas. Al
principio el alumno conversaba alegre-
mente con sus camaradas.

Cuando hubieron caído docientas go-
tas, el semblante del mismo comenzó a
despojarse de su anterior jovialidad.

Al caer trescientas, su mano se puso
roja y comenzó a inflamarse. Al poco
tiempo la piel se abrió. Y antes de las
quinientas gotas el alumno declaró que
le era imposible resistir más tiempo
aquella tortura.

Ferrocarriles europeos

Los ferrocarriles europeos abiertos al
tráfico en el año 1905 fueron de una lon-
gitud de 3.967 kilómetros.

La longitud total de las líneas en ex-
plotación al empezar el año de 1906 era
de 311.134 kilómetros mientras que en
los comienzos de 1905 fué de kilómetros
307.177.

Los ferrocarriles inaugurados en 1905
se distribuyen en la siguiente forma:

Austria-Hungría, 754 kilómetros; Bel-
gica, 218; Dinamarca, cero; España, 298;
Francia, 698; Gran Bretaña é Irlanda,
150; Grecia, 124; Italia, 168; Luxem-
burgo, cero; Noruega, cero; Holanda, 105;
Portugal, 78; Rumania, cero; Rusia, 268;
Servia, 34; Suecia, 109; Suiza, 41; Tur-
quia Bulgaria y Rumania, cero; Malta,
cero.

La longitud total de las líneas en ex-
plotación en cada uno de estos países al
empezar el año de 1906 era la siguiente:

Alemania 56.803 kilómetros; Austria
40.142; Bélgica 7.299; Dinamarca 3.307;
España 14.511; Francia 40.727; Gran
Bretaña é Irlanda 36.652; Grecia 1.248;
Italia 16.375; Luxemburgo 515; Noruega
2.504; Holanda 305; Portugal 2.585; Ru-
mania 3.195; Rusia 55.283; Servia 614;
Suecia 12.756; Suiza 4.313; Turquía, Bul-
garia y Rumania 3.160, y Malta 110.

Al principiar el año próximo pasado,
Belgica tenía el mayor número de kiló-
metros abiertos al tráfico por kilómetro
cuadrado de superficie. Luxemburgo
ocupaba el segundo lugar; Gran Bretaña
é Irlanda el tercero y Alemania y Suiza
(iguales) el cuarto.

Los negros nacen blancos

¿De qué color son los negros cuando
nacen?

Hé aquí una cuestión que á menudo
han tratado de averiguar los sabios y
que no había sido hasta la hora presente
esclarecida.

Un médico alemán, después de per-
manecer algunos años en la costa de
Guinea, en Petit-Popo, dentro del Togo
Africano, ha publicado ultimamente un
estudio completo del asunto en cues-
tión.

He aquí cuales son las conclusiones
que le ha dictado su experiencia perso-
nal: dentro la región ecuatorial el negri-
to es al nacer del mismo color que cual-
quier niño europeo; al cabo de dos ó tres
días después vuélvese color castaño cla-

ro, y queda así algún tiempo. No es
hasta los cuatro meses más tarde que la
piel se vuelve completamente negra.

Gajes de políticos ingleses

Con estar espléndidamente recompen-
sados los servicios de los altos funciona-
rios ingleses, ninguno de éstos disfruta
los emolumentos que el presidente de la
Cámara de los Comunes. Por de pronto,
cobra el sueldo de 5.000 libras anuales,
y además tiene casa en el Palacio del
Parlamento. Apenas es designado un
político para ocupar dicho sitio, concéde-
le la nación 1.000 libras esterlinas para
equipo, sin perjuicio de darle un sobre-
sueldo de otras 1.000 libras para gastos
de mesa, y 500 para material de escrito-
rio.

No paran en esto los emolumentos
del afortunado personaje. Siguiéndose
una antiquísima costumbre inglesa se le
regala al *Speaker* todos los años un par
de barriles de vino añejo, y una pareja
de gamos cazados en los parques de
Windsor. Cuando llega Navidad, el gremio
de sastres de la *City* londinense,
obsequia al presidente de la Cámara po-
pular con una pieza del mejor paño teji-
do en Inglaterra.

El *Speaker* disfruta, por razón del car-
go, de carroza oficial propia; si bien por
tratarse de un vehículo voluminosísimo
y anticuado, puesto que data de la épo-
ca de la Revolución, no es utilizado
nunca por el usufructuario.

No se crea que el funcionario de re-
ferencia es el único que goza de gran-
des gajes en la alta organización políti-
ca inglesa. Casi todos los ministros tie-
nen derecho, y algunos lo usan, á que
el Estado les dé casa durante el tiempo
de sus funciones gubernamentales. El
presidente del Consejo tiene su domici-
lio en el edificio señalado con el núme-
ro 10 en Downing Street, Londres, ofre-
ciéndose la curiosa circunstancia de que
no obstante habitar los jefes del Go-
bierno en dicha casa desde los tiempos
de Jorge III, se entrega á cada uno de
los ministros en cuanto juran el cargo,
una llave correspondiente á la puerta
principal del edificio. Esto quiere sim-
bolizar que los consejeros de la Corona,
por el mero hecho de serlo tienen de-
recho á entrar cuando les plazca en la
morada de su jefe. La casa número 11
de la calle referida, sirve de habitación
al ministro de Hacienda. Y en cuanto
al ministro de Gracia y Justicia, cobra
además de su sueldo de 6.000 libras al
año, una gratificación de 4.000.

Actualidades

Por qué se emigra

Nadie, como yo, tan amante de la tie-
rra nativa. Por ella y para ella juzgó pe-
queños todos los esfuerzos, minúsculos
todos los afanes, llevaderos todos los tra-
bajos, dulces las amarguras, fantasía las
adversidades. He procurado, ausente,
cuantos beneficios podía obtener para
mi pueblo, ruina a ciudad esteparia que,
recostándose en la falda del alto y alme-
nado cerro, un tiempo inexpugnable al-
cázar de poderosos é invencibles reyes,
dormita indiferente al cierre de sus fá-
bricas, de sus talleres, de sus posadas,
de sus mercados, sin percatarse de su
creciente pobreza y abandono. He que-
rido, en persona, combatir este abando-
no, atajar esta pobreza, sacudir esta in-
diferencia perezosa, yéndome á vivir
largas temporadas entre los míos, abito
del ruido de las populosas urbes. Y en
mi casa de junto al río, allí donde mu-
chacho hice diabluras asaltando huertas
y obstruyendo acequias y fusilando pá-
jaros, casa remozada para muestra de
las mejoras que en las suyas debieran
hacer mis paisanos, congregué á los no-
tables y á los humildes en tertulias con-
merienda, que pronto ganaron fama de
amenas y entretenidas, por lo cual fué
quedando desierta y anulada la tradicio-

al del Casino. Gozaba yo viendo afuir a mí lo más granado y útil de la población. Y burla burlando, en serio unas veces, en broma las más, comencé mi cruzada redentora... Si me preguntáis por qué levanté de allí mi residencia y volví a las urbes populosas y no sostení relación ni trato con mi pueblo, responderé brevemente: en primer lugar, mi retorno al terruño fué interpretado como remedio á quebrantos de fortuna; las mejoras de mi vivienda, fatuos alardes de comodidades inútiles para humillar á los convecinos; mi proyecto de sanear y urbanizar el pueblo, tentativa de negocio ruinosisimo para la Municipalidad. Quise encauzar el río con alto muro que librara de inundaciones las calles bajas, y los propietarios favorecidos apresuráronse á recabar la prohibición del encauzamiento. Propuse la instalación de fuentes abastecidas con aguas de copioso y no lejano manantial, y hallaron más cómodo y barato seguir abrevándose con las del río. Si roturaba tierras era para ganarme votos prodigando innecesarios jornales. Si al concluir una obra despedía á los trabajadores, era que no tenía recursos para seguir presumiendo. Tacháronme de besto, porque accedí á costear una novena tradicional y que sin mi hubiera pasado inadvertida; y tuvieronme por ateo y hereje cuando un reumazo me arrinconó en casa, impidiéndome salir á misa y á paseo. Mal entendido, peor comprendido, hostilizado con injurias y calumnias de todas clases, blanco para los negros, negro para los blancos, hícame telegrafiar por amiga persona, y el despacho reclamando urgente mi presencia en Madrid «para incautarme de imprevista herencia cuantiosa proveniente de un tío en Buenos Aires afincado». conocido y saboreado fué por el pueblo antes de parar en mis manos, pues el oficial sigilo de la telegrafía es un mito allí donde usan tertulias frente al aparato, cuyas palpitaciones son lenguaje familiar para el señorío desocupado, que uno y otro y otro día las escucha por distracción y curiosidad inevitables; y así corrió la nueva sin yo á nadie confiar el secreto; y de golpe cesaron las envidias, y los odios, y las preocupaciones, y las hostilidades; fundiéndose tan encontrados sentimientos en el de lamentar mi marcha, no más que por la certidumbre de la renovación de mi riqueza, pues testarudos hubo que afirmaron que sin tal herencia mis días corrían peligro de terminar indigentes. Y nadie, al despedirme, pidióme apresurarse mi regreso para intentar alguna de mis planeadas reformas y mejoras. Con acudir á ver marchar el coche-correo la población en masa, no advertí dolor ni en los braseros infelices cuyo pan aseguraron mis empresas. Dijéronme adiós como al intruso que se permitió alterar el sosegado vivir en que yacían muriendo gustosamente. Las ranas alegrábase de que cesaran las agitaciones del charco en que tan á placer chapoteaban... Ha pasado mucho tiempo; mis paisanos vuelven á escribirme solicitando favores del valimiento que me atribuyen, de la influencia que me suponen; han reclamado mi cooperación para remediar los desastres de una inundación, de dos epidemias y de tal cual incendio; pero ninguno ha insinuado el deseo de que tenga cauce el río y defensa contra el río la ciudad; de que se construyan las alcantarillas, las fuentes, el empedrado que la sanearian; y la ciudad sigue su descenso moral y material, agotándose, desfalleciendo, extinguiéndose; orgullosa con los harapos de su lejana ufania histórica, recostada en la falda del almenado cerro, alcázar un día de poderosos reyes, bañándose en los miasmas del río, pródigo en paludismos cuando su caudal es el corriente, en desventuras cuando los temporales le desbordaban y meten rugiente y destructor por el poblado.

¡Oh! El Estado... ¡Si, señores! El Estado es la potestad tutelar del oprimido; sus leyes garantizan el triunfo de la justicia y del derecho; su Administración, funcionando entre cristales, hace inútiles las influencias, las recomendaciones, la intervención de agentes y mediadores entre los que reclaman y los que resuelven y deciden.

Vino á verme cierto día un viejo amigo, en provincias residente, apoderado de una corporación benéfica que llamaremos «Cofradía de la Cena», porque tiene la misión de proporcionarla á peregrinos y transeúntes desvalidos, y me dijo: —Tengo pendiente una reclamación de créditos de la Cofradía, y en la relación oficial de las reclamaciones admitidas como fundadas y procedentes, la nuestra ocupa un lugar equivocado. Es

la más antigua y de las últimas figura. He recurrido y no me contestan; pero en cambio me ha indicado cierta persona que si me avengo á dar el 35 por 100 del importe de los créditos, los verá reconocidos, liquidados y pagados sobre la marcha. Grande es el sacrificio, y de no haber otro medio...

—De ningún modo, exclamé indignado. ¿Por qué habéis de perder ese 35 por 100? ¿No tenéis razón? ¿No están en regla los papeles?

—Sí, todo está como Dios manda... —Nada, nada; déjalo á mi cuidado. El director general es amigo mío... y buen genio tiene! Si se entera de que hay quien hace semejantes proposiciones...

Tomé notas, me preveí de anteceden-tes, aprendí de memoria la historia de la reclamación y emprendí la más quijotesca de las campañas administrativas... Un año ha que la comencé. No sólo he perdido la amistad con el director general, sino que á los ojos del jefe del Negociado soy la encarnación del intruismo impertinente y ofensivo al buen nombre de la Administración, intangible y sacrosanta. Cierta que reconocieron la justicia del recurso de la Cofradía, pero fué cuando había sido agotado el crédito asignado al pago de los créditos reconocidos; y la Cofradía, teniendo el número uno por su antigüedad manifiesta, vió pasar delante de ella cuantas reclamaciones concurren al agotamiento del crédito; y teniendo los suyos liquidados en forma, quedóse á la luna de Valencia. Acudí al ministro de Hacienda, persona que me decía que deseaba ocasión de probarme el cariño que me profesaba, y al enterarse del *via-crucis* de la Cofradía estalló en santa indignación. «Inmediatamente formule usted el recurso de queja á que tiene derecho, y le prometo que haré una sonada».

Sonata debió querer decir S. E. Redacté el recurso, firmé el apoderado de la cofradía, entreguélo yo personalmente en el registro, y esperé. El recurso de queja fué declarado improcedente por la Dirección general en un informe que, según noticias íntimas, bastaba y sobraba para justificar, no la queja, sino un castigo; el ministro y el subsecretario estimaron que se imponía la *sonada* famosa y prometida; pero el asunto pasó á consulta de lo Contencioso, y lo Contencioso ¡naturalmente! opinó por la improcedencia, declarando solemnemente con citas hasta del Evangelio de San Marcos, que «no ha lugar á la queja mientras está expedita la apelación».

—¿Apelación de qué?—observé al ministro al enterarme de todo esto.

—¡Ah! ¿Pero no se ha hecho al interesado notificación alguna que le permita apelar?—me preguntó.

—¡Ninguna!—repliqué.

—¡Perfectamente!

Y S. E. debió transmitir mis palabras á lo Contencioso, y lo Contencioso resolvió que se hiciese tal y tal notificación á la Cofradía para que ésta pudiese alzarse contra ella en término de quince días. Y apelamos, recibida la notificación. ¿No habíamos de apelar? A Poncio Platos hubiéramos apelado, y nos habría ido mejor. Porque la apelación fué al Tribunal gubernativo y éste la envió á... lo Contencioso, y en lo Contencioso estubo hasta ser despachada con informe desestimatorio. Y lo Contencioso, que pidió la apelación por ser más procedente que la queja, hizo la desestimación fundándose en que la anulación de lo actuado indebida y culpablemente, pedida en ambos recursos, era imposible por los perjuicios irrogables á los que supieron y pudieron cobrar á tiempo, sin ruido y sin pleitear, y vaya un colmo: «Siendo así que el recurrente invocando su mayor antigüedad reclama el número I, que ya le corresponde por haber sido despachados cuantos reclamantes le antecedían, no ha lugar al recurso, pues que ya tiene el número y lugar que apetecía, no procediendo reconocerle daños y perjuicios porque puede dar gracias á que no le resultan mayores». No diré que sea esta letra, pero sí el espíritu de la sabia, justa, prudente y nunca bastante alabada resolución de lo Contencioso, institución en pro de la cual pronto laborar incansablemente mientras viva en mis cabales.

Y el amigo mío, apoderado de la Cofradía de la Cena, llegóse á mí desesperado y lloroso, diciendo:

—Valiérame más haberme entendido con el hombre aquel del 35 por 100, que, aun siendo grande el desembolso, cobrado habría yo á estas horas y no pasaría ante mis representantes por inepto y torpe gestor. Me fié de ti y de tus influjos, creí en la eficacia de tu caballeresco culto al Estado y á la Administración, y si á ti, nuevo paladín de la pu-

reza de los expedientes, te han vapuleado los reyes del balduque y los jayanes del trámite, á mi dejádome han por puertas; y de aquí en adelante preferiré habérmelas mano á mano, entre bisté y tostada, con un *práctico*, que con vosotros, soñadores que en aras del ideal os dejáis cazar en las mallas del reglamento A. de la instrucción B. de la ley X...

—¿Por qué se emigra?, me preguntas. Explicados quedan algunos de los motivos que impelen á los hombres á huir de su terruño, á renegar de su ciudadanía: Asómate á la política, y para ello te abriré un ventanal análogo al que te ha dejado ver la Administración por dentro, y al ver cómo juegan las ambiciones, las pasiones, los apetitos; cómo se imponen los osadías y triunfan las estulteces, no preguntará más y convencerás conmigo en que es fuerza emigrar...

—¡Emigrar! Ceder el campo á los que le han convertido en su feudo, en su propiedad...

—Emigrar, sí; pero al estilo de los que se refugiaron con Pelayo en Asturias. Emigrar del centro á la periferia; para desde allí, en momento oportuno, cuando los emigrados formemos hueste, acometer la reconquista de Madrid, la reconquista del Estado, de la Administración, del Parlamento, de la Justicia... Ya sabes por qué se emigra; ya te indico para qué se emigra. Los que no podemos acomodarnos al vivir al uso lucharemos como sepamos y podamos para lograr vivir como entendemos y creemos que es posible la vida. No abandonamos el campo á la rapacidad que nos indigna. La dejamos que se harte y refocile, mientras logramos ser los más fuertes para volver y destruirlos.

MARTÍN LORENZO CORREA.

(De Mercurio)

La voladura del «Jena»

La horrible catástrofe ocurrida el día 12 en Tolón á bordo del acorazado francés «Jena», ha causado inmenso duelo en la vecina república y sentimiento en todo el mundo, expresado este último por el número incontable de despachos de pésame que se han cursado desde distintos puntos, dirigidos al gobierno de Francia y á las autoridades de París y de Tolón.

Hallábase el acorazado en el arsenal de esta última capital, varado en el dique seco. Las operaciones de limpiar sus fondos habíanse ya practicado, y todo estaba dispuesto en el buque para hacerse de nuevo á la mar el día 13. A la una y media de la tarde del 12, próximamente, ocurrió la tremenda catástrofe. Como todas las hecatombes de análogo carácter, por lo inesperadas y por la suprema manera de manifestarse, no pueden ser descritas en el momento de su expresión. Los mismos testigos de ésta que intentamos referir, no aciertan á narrar la impresión que sintieron, y que les dejó como anonadados. Sin embargo, para satisfacer la natural curiosidad del lector, nos concretaremos á los datos que se han transmitido por telégrafo.

Ocurrieron varias explosiones, sucedidas después de cortos intervalos. A poco de la primera formidable detonación, una inmensa nube de humo se extendió por toda la ciudad. Cundió la alarma, apoderóse el espanto de todos los ánimos, y á bordo los jefes y oficiales supervivientes, y en tierra las autoridades, vieron seriamente comprometidos para mantener la disciplina en la marinería y el orden en el público. Enseguida se organizaron los trabajos para evitar que las explosiones continuasen y para auxiliar á los heridos y recoger los cadáveres. Se consiguió lo primero inundando el dique, operación que hubo de realizarse con mucha dificultad y aun á riesgo y ciencia cierta de causar nuevas víctimas, ante el temor fundadísimo de que pereciesen más. En efecto, siendo inútiles los esfuerzos que se hicieron para abrir las grandes puertas que cierran el recinto, dispúsose que el acorazado «Suffren», que se hallaba en el puerto, disparase sus cañones para romper aquéllas; así entró el agua en el dique, pero perecieron ahogados muchos heridos del «Jena» que al fondo de aquél habían caído. Para el auxilio de las víctimas el hospital marítimo, otros centros de beneficencia y todas las casas de socorro contribuyeron enviando sus médicos, practicantes, botiquines, camillas y otros aparatos al lugar de la catástrofe.

Respecto á las causas que la produjeron, nada ha podido hasta la fecha determinarse, y ello se dilucidará ó no en

la información sumaria que se practica por el Ministerio de Marina francés. Supónese, sin embargo, que la primera explosión se provocó en las pólvoras almacenadas en los paños de popa, bien por efecto de haber reventado un torpedo de aire comprimido ó una granada, ó bien por expansión de gases desprendidos de la pólvora misma.

Han ocurrido muchas escenas siniestras, en que la fatalidad ha puesto señalas macabras. En Pontdulac, á gran distancia del sitio de la hecatombe, un proyectil mató á un niño que se hallaba en los brazos de su madre.

Las víctimas registradas ascienden á 118.

El acorazado «Jena» fué botado en 1878. Desplazaba 12.052 toneladas, tenía fuerza de 16.500 caballos y andaba 18 nudos, constandingo su artillado de cuatro cañones de 305 milímetros, ocho de 100, dos de 65, veinte de 47, catorce de 37 y tubos lanza-torpedos. Media 122 metros de longitud, 20 de anchura y 8-40 de puntal. Su tripulación la formaban 136 hombres. Era su almirante el general de la armada francesa M. Mancerón, quien se salvó milagrosamente del siniestro. El almirante Mancerón es amigo personal del rey de España, pues estuvo como ayudante á las órdenes de D. Alfonso cuando el viaje de éste á París.

Por efecto de la catástrofe, el «Jena» ha sufrido destrozos que si en un principio se creyó que podrían repararse, después se ha visto que serán inútiles cuantos trabajos de ingeniería naval se hagan para ponerle en condiciones de que preste servicio alguno. En el centro de babor tiene un boquete de seis metros de ancho por cuatro de alto. Sobre cubierta quedan sólo los palos militares, pero torcidos y acribillados. En el interior todo aparece destruido, y no se ven sino escombros. Las enormes calderas del buque están retorcidas, hechas astillas; las baterías sufrieron grandes desperfectos. Las cámaras del almirante, del capitán y de la oficialidad, no se conocen.

El ministro de Marina francés que visitó el buque siniestrado y los oficiales supervivientes que le acompañaron declararon la emoción profundísima que les produjo la presencia de los restos del ayer tan hermoso y gallardo acorazado.

La guerra centroamericana

La América Central es sin disputa la parte del mundo donde con más frecuencia se altera la paz. Baste decir que en el término de los últimos ocho meses la habido allí dos conflictos armados: guerra entre El Salvador y Guatemala en junio de 1906, terminada en virtud de mediación de los Estados Unidos, Méjico y Costa Rica, y la actualmente entablada entre Nicaragua por una parte, y Honduras y El Salvador de la otra.

Para quien no haya residido en Centro América es muy difícil comprender las causas de estas luchas tan frecuentes como sangrientas, que tanto descrédito han traído sobre aquella hermosa región americana, que así por sus grandes riquezas naturales como por su privilegiada situación entre ambos océanos y en el centro del continente, está llamada á los más prósperos destinos.

Trataremos de dar alguna luz sobre el asunto, para lo cual es indispensable invocar rápidamente recuerdos históricos. Las actuales repúblicas de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica formaban, durante la dominación española, el llamado Reino de Guatemala, en calidad de otras tantas provincias, con un territorio bastante mayor que el que hoy poseen, porque después de realizada la emancipación, Méjico por el norte y Nueva Granada ó Colombia por el sur se sirvieron con la cuchara grande. Proclamada la separación del Reino de Guatemala en 1821, comenzó por unirse á Méjico bajo el centro de Iturbide, hasta que fusilado este improvisado emperador se constituyeron las cinco provincias en república federal á imitación de los Estados Unidos; pero esta forma de gobierno tan sólo tuvo unos quince años de existencia efectiva, que al mismo tiempo lo fueron de revoluciones, disturbios y guerras intestinas, especialmente entre El Salvador y Guatemala.

Disuelto de hecho el pacto federal, uno tras otro fueron convirtiéndose los cinco Estados en Repúblicas soberanas hacia mediados del siglo pasado; pero á pesar de aquella disolución, aquellos países se consideran siempre entre ellos como partes de un todo momentáneamente fraccionado. De aquí que toda

lucha entre las Repúblicas centroamericanas revista el carácter de guerra civil, como lo demuestra el hecho en la guerra actual esté combatiendo, en unión de las tropas de Nicaragua, un ejército compuesto de emigrados de Honduras, y muchos nicaragüenses, enemigos del presidente Zelaya, en las filas hondureñas.

Hecha esta digresión, vamos á exponer las causas de estas guerras que devastan la América Central, y que en realidad pueden reducirse á dos únicamente. La primera es el afán de reconstituir la gran nacionalidad centroamericana, y la segunda la intervención de los presidentes en la política interna de las otras Repúblicas; aunque esta segunda causa no es muchas veces sino un derivado de la primera, como sucede en el caso presente. El general Zelaya, después de muchos otros soñadores que sólo consiguieron ensangrentar su patria, aspira á reconstituir bajo su dominio la República de Centro América, para lo cual trata en todas ocasiones de elevar á la presidencia de los vecinos países á personas de su devoción. Así se le ha visto intervenir casi ostensiblemente en la última revolución de Guatemala y recientemente en las elecciones verificadas en Costa Rica y El Salvador, aunque sin haber conseguido su objeto.

La guerra actual ha sido motivada por el apoyo que el presidente Zelaya ha venido dando á los adversarios del general don Manuel Bonilla, presidente de Honduras, bien que el pretexto aparente haya sido, según parece, la ocupación por fuerzas hondureñas de un territorio que á esta república adjudicó el fallo dictado por el gobierno de España en la cuestión de límites entre ambos Estados. En cuanto á El Salvador, si ha intervenido en el conflicto es con el objeto de contener al presidente de Nicaragua en sus tendencias, que hoy constituyen una constante amenaza para la paz de Centro América.

El general don José Santos Zelaya es sin duda alguna un hombre superior, que ha sabido mantenerse en el poder por más de doce años contra viento y marea. Su entusiasmo por ciertas ideas lo ha llevado á mezclarse, ya no sólo en la política de los países hermanos y vecinos, sino en la de otras repúblicas americanas, como lo hizo en Colombia durante la última guerra civil de aquel país, enviando armas y dinero al partido liberal, y en El Ecuador á don Eloy Alfaro.

Es posible que su buena estrella lo saque con buen del actual conflicto en que se ha metido; aunque la cosa es difícil, porque los hondureños pasan por ser los mejores soldados de Centro América, y El Salvador, que apenas ha tomado parte hasta ahora en la guerra, dispone de grandes recursos y de un ejército poderoso y aguerrido, exponiéndose el general Zelaya á correr la misma suerte de don Francisco Marzán, don Gerardo y don Justo Rufino Barrios, que perdieron la vida al intentar reconstituir por la fuerza la unión de las cinco repúblicas.

Al hablar de los disturbios de la América Central, es justicia hacer una excepción en favor de Costa Rica, país laborioso y pacífico, que tan solamente toma parte en ellos para mediar amistosamente entre los hermanos desavenidos. Buena prueba de lo que decimos es el hecho de que Costa Rica, desde 1827, no ha tenido sino dos guerras: una en 1856 y 1857 para expulsar de Nicaragua á los yanquis, que sostenidos por los esclavistas del Sur de los Estados Unidos, se habían apoderado de aquel país al mando del famoso William Walker, y otra fugaz lucha civil en 1860.

Desde entonces la paz reina en Costa Rica, que ahora, aunque desgraciadamente sin éxito, ha tratado de evitar la lucha entre sus vecinos y hermanos.

F. G.

De la Península

Declaraciones de Gonzalez Besada

El ministro de Fomento, señor Gonzalez Besada, ha hecho las siguientes importantes declaraciones:

«Debo confesar á ustedes, dijo, que vine á este ministerio con gran incertidumbre.

Era completamente nuevo para estos asuntos que son de la esfera de acción del departamento de Fomento; pero la índole y la importancia de ellos son tales, que á medida que se penetra en su conocimiento despiertan el estímulo para

venir á su resolución con toda la actividad posible.

Este ministerio tiene un carácter que le distingue de los otros: mientras el de Hacienda, como los demás, distribuyen lo recaudado en el sostenimiento de los servicios del Estado, en el personal y funcionamiento de la justicia, en la defensa de la nación, en la seguridad pública, etc., el papel del ministerio de Fomento es el de desarrollar la riqueza.

Pero el Estado no produce riqueza, sino que es la sociedad, la nación; y al Estado solo le corresponde el encauzamiento, la dirección, el estímulo de la misma.

De ahí el empeño que manifesté en el preámbulo del real decreto de creación de la Junta de Comercio internacional, de atraer á los representantes de estas funciones, para que la dirección del Estado y la acción social se identifiquen y cooperen, y sean aquellos los que marquen la orientación á la acción directora.

Al efecto, preparo para el próximo mes de mayo la reunión de una asamblea de representantes de las Cámaras de Comercio y Agrícolas, de Sindicatos de minería, de la Asociación de ganaderos, de todos los organismos legalmente constituidos, que representan fuerzas productoras del país.

A esta asamblea, que será como un congreso de la producción en sus diversos ramos, se someterá un cuestionario sobre las principales cuestiones que á la industria, á la agricultura, al comercio y á la ganadería afectan y pueden ser objeto de la acción del Estado.

Esta misma asamblea, cuyos trabajos regulará un reglamento examinado á que no se pierda el tiempo en discusiones demasiado latas, designará los vocales que han de ser elegidos para el consejo permanente de la producción y del comercio, que vendrá á representar en la gestión de los asuntos propios de este departamento, dividiéndose en las secciones de Agricultura, Industria, Comercio y Ganadería, la cooperación de esta función social.

Pero no como una de tantas juntas consultivas, sino de carácter activo para la administración y dirección de la masa de Consejos provinciales, correspondiendo en cada provincia con el Consejo central.

Y aquí, además de suprimirse la lentitud de los procedimientos actuales, aspiramos á poner en relación constante al país productor con la administración, para el fomento de los elementos de riqueza.

El problema de la emigración, y en relación con él el de la colonización interior, es objeto de mi preocupación constante.

Es doloroso que se despojen masas de emigrantes que no llevan, al fin, muchos de ellos, otro aliciente que la concesión de tierras para roturar, como lo que ofrece el Estado del Brasil.

El ejemplo que nos da Suecia y Noruega, y la consideración de que tenemos sin cultivar el 47 por 100 del territorio, nos están diciendo que aquí podría proporcionarse á los emigrantes lo que con incertidumbre van á buscar en otros climas, lejos de la tierra natal.

Un proyecto estoy preparando para presentar á las Cortes, para esta colonización interior.

Todo territorio de una extensión determinada que se halle inculto deberá dedicarse á la colonización, con la obligación de roturarlo, recibiendo los colonos un auxilio del Estado, consistente en aperos y en los elementos indispensables para el cultivo.

Con un crédito reducido espero conseguir que arraiguen cada año en el suelo español un número crecido de familias, que probablemente irán á engrosar el contingente de la emigración.

Así se conseguirá perfeccionar la agricultura y la enseñanza práctica, puesto que el cultivo de las tierras cedidas para su roturación se hará bajo la vigilancia del Estado, y servirá de lección y ejemplo á los labradores de predios colindantes ó cercanos, y hasta podrá desenvolver más adelante la esfera tributaria, puesto que con terrenos, una vez cumplidos el plazo y las condiciones que se establezcan, pasarán á ser propiedad de los colonos, entrarán á tributar como el resto de la riqueza rústica; de

suerte que el esfuerzo económico que el Estado invierta en esta obra, será doblemente reproductivo: primero, porque fomentará el desarrollo de la riqueza nacional, y luego, en segundo término, porque aumentará la masa de bienes imponibles.

Tengo también en estudio la organización del crédito y Banco agrícolas, partiendo de la base del capital de los pósitos, que se halla en liquidación y que ascenderá á 70 millones de pesetas, que completado con alguna otra suma podrá proporcionar elementos para acometer la empresa de combatir el latifundio, en la única forma jurídica eficaz que se puede emplear, es decir, adquiriendo grandes extensiones de terrenos para revenderlos en lotes.

Con esta empresa se relaciona, aunque tienda á corregir un fenómeno opuesto, la de la reconcentración parcelaria, para lo cual se ha creado la junta, cuya constitución ha aparecido en la *Gaceta* y que responde á la diversa y compleja organización agraria en comarcas como Galicia, Cataluña y Castilla.»

Piensa además el señor González Besada crear escuelas de agricultura ambulantes, al estilo de Alemania, donde después de los oficios religiosos del domingo se da una sencilla y práctica enseñanza agrícola por los funcionarios técnicos del ramo.

Proyecta también la creación de laboratorios provinciales que faciliten el análisis de las tierras, abonos y productos.

El señor González Besada se propone no tener á la vez más que dos proyectos pendientes; uno en el Congreso y otro en el Senado, para que el trabajo parlamentario sea eficaz y continuo y no se disemine en muchos intentos simultáneos.

Probablemente, el primero que presentará á la Cámara popular será el proyecto de colonización interior, y al Senado, el de ferrocarriles secundarios.

El momento—ha dicho el ministro—es propicio y no debe desaprovecharse.

Hay un despestar en la actividad del país, hay vivo deseo de cooperación y mejora, que no es posible perder de vista.

«Cuando se dieron las instrucciones contra la glosopada, dice, se hizo una tirada relativamente corta, creyendo que no tendría aceptación en los pueblos y que no harían apenas caso de ellas, los ganaderos; pero la tirada se ha tenido que repetir por dos veces y hoy van colocados muchos miles de ejemplares.

Con motivo de haberse pedido datos para ciertos estudios agrarios, se han recibido numerosos informes, hasta de particulares.

Las granjas agrícolas reciben frecuentemente peticiones de plantas, como la mielga, etcetera.

El país, pues, responde y hay que aprovechar también el momento de confianza en la acción del gobierno y la atmósfera propicia que existe para la reforma.»

El comercio con Marruecos

El Centro de Información comercial del ministerio de Estado, con el propósito de facilitar la acción del exportador español en el vecino imperio marroquí, está reuniendo la mayor suma de datos y haciendo un estudio detenido de cada uno de los artículos que entre los moros tienen ó pueden tener aceptación, para ofrecer á los fabricantes y exportadores españoles el resultado de estos estudios y observaciones.

Como primeros resultados de sus trabajos, dicho Centro ha recibido muestrarios de algunos artículos, entre otros, de las diversas clases de gorros que usan los moros y judíos, y de los chales, de vivos colores, usados por las hebreas, tanto en Marruecos como de Túnez y Argelia.

Estos artículos son exportados principalmente por las fábricas de Viena, que abastecen no sólo los puertos de Marruecos, sino los de todo el Oriente, y no es aventurado suponer que, sin gran esfuerzo, podrían competir con aquéllas las fábricas de boinas del Norte de España y las de tejidos de Cataluña principalmente, contribuyendo así á aumentar nuestro comercio de exportación á dichas regiones.

El Centro de información tiene á disposición de fabricantes y exportadores

los mencionados muestrarios, así como los precios de venta y otros datos igualmente útiles.

Ahora lo que hace falta es que fabricantes y exportadores se tomen siquiera el trabajo de examinar los unos y estudiar los otros, y que se decidan á hacer el ensayo; pues de otro modo serán completamente inútiles los plausibles esfuerzos realizados por dicho centro.

Los diputados á Cortes por la provincia de Jaén, señores Prado Palacios, Rufz Giménez, marqués de Buenavista y otros, han visitado al ministro de Fomento para pedir la realización de obras en aquella provincia, en donde, á causa de la sequía, se encuentran sin trabajo los braceros.

El señor González Besada ha manifestado que mañana ó pasado publicará la *Gaceta* el plan general definitivo de obras públicas del presente año.

Añadió que en vista de la crisis obrera á causa de la sequía que existe en Andalucía y en otras provincias, ordenará que inmediatamente empiecen las obras comprendidas en dicho plan y que estén próximas á los poblados, á fin de que encuentren trabajo el mayor número posible de braceros.

La recaudación líquida obtenida por cuenta del presupuesto de 1906, según la liquidación provisional y por resultados de anteriores presupuestos, ha ascendido, conforme á los datos de la Intervención general á pesetas 1.094.421.867,96.

Los pagos líquidos ejecutados importaron 992.867.673,97 pesetas.

Lo que da un superávit de ciento un millón 554.193,99 pesetas.

En la recaudación líquida han correspondido 1.032.822.115,97 pesetas á valores del presupuesto corriente, y el resto á ejercicios cerrados.

Don Pablo Cruz, con motivo de su nombramiento de subinspector del Canal de Isabel II, ha decidido abandonar definitivamente la política, en la cual siempre figuró al lado del señor Sagasta, dedicándose ahora por completo al servicio de la Administración.

Crónica Balear

El domingo último llegaron á Palma á bordo del vapor correo de Barcelona unos veinte campesinos que hace cosa de un año emigraron á la República Argentina.

Uno de ellos manifestó que el objeto de su regreso ha sido el escaso trabajo que se presenta en la próxima estación, pero que durante el tiempo que estuvieron ocupados ganaron para ahorrar algo que les ha permitido costearse el viaje de vuelta y proporcionado aún algunos recursos.

Por real orden se ha dispuesto se provea por oposición la cátedra de lengua francesa de la Escuela de Comercio de Palma.

Importan pesetas 1.215,52 las cantidades remitidas durante el año 1906 por el señor Comisario de Tierra Santa en esta diócesis al Patronato de la Obra pía de los Santos Lugares de Jerusalén.

En Palma, en la tarde del miércoles, un hombre de unos 30 años de edad se arrojó por el Mirador, al foso del depósito de Artillería, quedando en estado grave.

Después de haberle sido administrada en el mismo sitio de la desgracia la Extrema-Unión, fué conducido por dos soldados al Hospital, en donde falleció al cabo de poco tiempo.

El infeliz suicida tenía trastornadas las facultades mentales.

Descanse en paz.

El gremio de tahoneros de Palma por mediación de su presidente, pidió el martes permiso á la Alcaldía para poder cocer empanadas el próximo domingo de Pascua.

El Sr. Rosselló y Cazador se negó á ello fundado en los preceptos de la Ley de Descanso Dominical.

Para su examen y aprobación, han sido presentados en el Gobierno civil, los estatutos de la Sociedad que trata de crearse en Palma, para la protección de los animales y plantas.

Del semanario «El Felánigense» tomamos lo siguiente:

«Los campos presentan aspecto inmejorable, sin que hasta ahora haya sobrevenido ningún contratiempo que amenazase el normal desarrollo y probable buen éxito de la futura cosecha.»

Crónica Local

El martes por la mañana falleció en esta ciudad, víctima de penosa dolencia, doña Antonia Ripoll Ferrer. Su cadáver fué conducido al cementerio el mismo día por la noche y el miércoles se celebraron en la iglesia parroquial solemnes exequias en sufragio de la finada, viéndose ambos actos muy concurridos de amigos de la familia.

Pedimos á Dios descanso eterno para el alma de la señora Ripoll, y enviamos á su atribulado esposo don Francisco Ballester Serra, hijos, hermanos y demás parientes la expresión de nuestro más sentido pésame por la irreparable pérdida que acaban de experimentar.

Los colonos y propietarios de olivares de esta región, se muestran muy satisfechos por el aspecto floreciente que presentan los olivos en general, haciendo asegurar una buena cosecha de aceite á no sobrevenir inesperados y bruscos cambios de temperatura.

El martes por la mañana llegó á nuestro puerto, procedente de Newcastle, el vapor finlandés *Clio*, con un cargamento de carbón mineral para la fábrica del gas de esta ciudad.

Terminadas ya las operaciones de descarga, dicho buque ha salido esta mañana con rumbo á Valencia.

El precio de las naranjas y limones que se embarcan para el mercado francés no ha experimentado variación alguna, pues continúan pagándose dichos frutos á 6'25 y 8 pesetas la carga, respectivamente.

En la mañana del jueves fondeó en nuestro puerto, procedente de Cetta y Barcelona, el vapor de esta matrícula «Villa de Sóller», siendo portador de algunos pasajeros y variados efectos.

Dicho buque emprenderá nuevamente viaje para los mismos puntos el próximo lunes por la noche.

Se halla ya restablecido el único enfermo atacado de viruela que había en esta ciudad. Fué dado de alta en la mañana de ayer.

Con la solemnidad de costumbre se han celebrado las funciones de Semana Santa.

Al oficio mayor del jueves celebrado en la parroquia, asistieron numerosos fieles. Al anochecer del mismo día salió del oratorio del Hospital la procesión, que en su recorrido visitó los templos de esta ciudad. Terminada la procesión se verificó en la iglesia parroquial la ceremonia del Lavatorio y el sermón alusivo al acto. Hasta hora muy avanzada de la noche se notó movimiento de personas que visitaban los hermosos monumentos de las iglesias de la población.

Ayer por la mañana se verificaron en la parroquia las funciones propias del día, y al anochecer tuvo lugar el descendimiento del cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, celebrándose después la procesión de costumbre y luego el ejercicio de la Soledad de María.

La asistencia de fieles á todos los actos fué numerosísima. El Mag.^o Ayuntamiento asistió, además del oficio del jueves, á la procesión que tuvo lugar el mencionado día y á la del viernes, acompañándole en estas las autoridades civil y militar.

Hoy deben haber llegado á Palma, á bordo del vapor *Miramar*, los excursionistas argelinos que, conforme dijimos semanas atrás, vienen á Mallorca con el exclusivo objeto de visitar lo que de más notable encierra.

Los excursionistas permanecerán en Palma hoy y mañana.

El lunes irán á las cuevas del Drach. El martes por la mañana saldrán en dirección de Valldemosa y Miramar, en donde se les servirá el almuerzo. Por la tarde continuarán por Deyá hasta Sóller, hospedándose en el hotel «La Marina».

El miércoles habrá excursión al puerto y después de almorzar regresarán á Palma por el *Coll*.

El jueves por la mañana se les dejará en libertad para sus compras y por la tarde á las cinco se embarcarán en el «*Miramar*», regresando á Argel.

Una semana compuesta de días espléndidos ha sido la que finirá dentro breves horas. Los vientos fueron flojos, en su mayoría, si bien algo fríos, y especialmente por las mañanas y noches, cuando procedían de la parte N. O. y S. O. De agua no ha caído ni una sola gota, y no diremos que haga falta para los árboles y labores del campo; lo que si aseguramos es que si llovía mucho aumentaría extraordinariamente el rendimiento de las próximas cosechas de cereales, legumbres y frutas.

Días pasados se recibió en esta ciudad la triste nueva del fallecimiento de nuestro paisano D. Antonio Vicens Deyá, ocurrido el día 7 del actual en San Juan Bautista de Tabasco (México), donde vivía como empleado de la casa *Sucs. de M. Ripoll y C.^a* de aquella población.

En sufragio de su alma se celebraron el miércoles, en nuestra parroquia, solemnes funerales.

Reciban sus padres, hermanos y demás familia nuestro pésame por tan sensible pérdida.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia parroquial.—Mañana domingo día 31.—A las cinco y media, se cantarán maitines y laudes, verificándose después la procesión del encuentro de Jesús Resucitado con su Santísima Madre. Terminada la procesión, se dará principio á la solemne oración de cuarenta horas en obsequio del misterio de la Resurrección del Señor y del glorioso Patriarca S. José, cantándose la Misa matutinal. A las nueve y media, se cantarán horas menores y después la Misa mayor, en la que pronunciará el panegírico el Rdo. don Juan Negro Pbro. Por la tarde, vísperas y completas; y al anochecer, maitines y laudes solemnes.

Lunes, día 1.^o abril.—Exposición á las seis con Misa matutinal. A las nueve y media horas menores y la Misa mayor con sermón por el mismo orador. A la tarde, vísperas y completas; y al anochecer, maitines y laudes.

Martes, día 2.—Continuarán las cuarenta horas, siendo la exposición á las seis, y después tendrá lugar la solemne procesión para administrar el Sacramento de la Eucaristía á todas las personas que, por falta de salud, no pueden acudir al templo para cumplir con el precepto pasenal. A las nueve y media, se cantarán maitines y laudes, verificándose después la reserva, precedida de procesión y *Te-Deum*.

En la iglesia de San Francisco.—El día de Pascua siguiendo la costumbre establecida en esta iglesia, después de terminada la función en la Parroquia, será trasladada procesionalmente la veneranda figura de la Virgen; inmediatamente empezará la Misa mayor. Por la tarde reunión general para los terciarios con plática por D. Juan Negro Pbro.

El lunes por la tarde solemnes completas.

Martes, fiesta en honor de la figura milagrosa del Santo Cristo. A las nueve y media tercia y la Misa mayor con música y sermón por el Rdo. D. Juan Negro Pbro.

Registro Civil

NACIMIENTOS

Varones 5.—Hembras 2.—Total 7

MATRIMONIOS

Día 23.—Antonio M.^a Buenaventura García y Coll, soltero, con Juana M.^a Casanovas y Tocho, soltera.

Día 24.—Juan Bernat y Pizá, soltero, con María Arbona y Rullán, soltera.

Día 24.—Jaime Sastre y Puig, soltero, con María Sastre y Mayol, soltera.

Día 27.—Juan Busquets Nadal, soltero, con Catalina Poquet y Villalonga, soltera.

DEFUNCIONES

Día 24.—Damián Oliver Vicens, de 5 años, Plaza de la Constitución.

Día 24.—María Bernat Mir, de 77 años, viuda, calle de la Luna n.^o 135.

Día 24.—Antonia M.^a Arbona Enseñat, de 71 años, soltera, c. Isabel II, n.^o 94.

Día 25.—Jaime Llabrés Aloy, de 64 años, viudo, «Can Borra».

Día 26.—Antonia Ripoll Ferrer, de 53 años, casada, calle Moragues, n.^o 15.

Día 28.—María Xumet Miró, de 73 años, casada, plazuela Sargento Soler.

FOLLETÍN (12)

EL LAZO DE FLORES

En el día con el viejo Camilo, el carretero; en el día, no había miseria que no aliviase ó dolor que no supiese consolar, siquiera fuese con buenas palabras.

Sabiendo además escribir y contar con rara perfección, ella ajustaba las cuentas á los tres arrendadores ricos del lugar, escribía las cartas de las muchachas, cuyos novios eran soldados, y los domingos por la noche leía la Biblia á algunos honrados vecinos, que iban á hacerle la tertulia hasta las nueve.

A esta hora, el Cura y el maestro de escuela, que eran también de sus oyentes, quedaban solos con ella: se sentaban á la mesa del tapete, y jugaban al tresillo hasta las once.

Todos los vecinos adoraban á doña Agueda, y la miraban como una joya exclusivamente suya: como un bien que les había enviado la Providencia, y que no querían partir con nadie.

Un día fué el tío Pedro muy apurado á decirle que un arrendador de un pueblecillo cercano, habiendo oído hablar de su rara habilidad, quería que le sacase unas cuentas.

—Y me parece, señora, añadió el anciano, que se negará Vd. á hacerlo.

—¿Por qué, tío Pedro? preguntó admirada la buena señora.

—¿Cómo por qué? ¡Usted es cosa nuestra! Para eso nos ha dado Dios la suerte de que se venga á vivir aquí.

—Yo estoy siempre á la disposición de ustedes, tío Pedro; pero eso no quita para que complazca también á ese buen hombre.

—¿Con que quiere Vd. ser del partido de ese otro pueblo doña Agueda? ¡Ay, Dios mío! ¡No lo esperaba yo, y eso que ya me lo decían Camilo y Francisco!

—Ya sabe Vd., que me gusta hacer todo el bien que puedo, tío Pedro.

—¡Pero á nosotros solos, señora! ¡A nosotros solos! exclamó el tío Pedro, que no podía llevar con paciencia que doña Agueda hiciera por otros lo que hacía por los vecinos de Torres.

Este malicioso egoísmo es muy común en las aldeas, y doña Agueda, temiendo las consecuencias, tranquilizó al tío Pedro, quien, sin embargo, se fué mohino, cabizbajo y receloso.

Al día siguiente se levantó doña Agueda tempranito: se lavó, se vistió, oyó misa y se marchó acompañada de su criada á la aldea del arrendador, que quería que le ajustase la cuenta de sus gastos y de sus ingresos.

Sirvióle en lo que pedía, y se volvió á su casa, dejando prendado al pobre hombre, que le guardó fielmente el secreto, lo mismo que su criada, que le profesaba una especie de adoración.

Cuando el tío Pedro, su hija y sus dos nietas entraron en la salita de doña Agueda, experimentaron esa sensación de bienestar que comunica toda habitación cerrada, caliente y perfumada, aunque sea con el olor más ordinario.

Doña Agueda estaba sola: acababan de traerle su quinqué encendido, y sentada junto á la mesa pasaba por los dedos las cuentas de su rosario de plata, brillante por el uso.

Era una señora de estatura mediana y de pocas carnes: su rostro, pálido y apacible, tenía una expresión inalterable de calma y de dulzura: sus manos blancas, largas y finas, empezaban á arrugarse: llevaba un vestido de hábito carmelita—pues no gastaba otro traje—y un pañolón de entretiempos azul oscuro,

con cuadros color de castaña como el vestido.

Sobre el pañuelo volvía un cuello liso de una blancura deslumbradora, y cubría á medias sus cabellos una papalina de batista tan blanca como el cuello y guarnecida de estrechas puntillas de encaje.

Todo en doña Agueda indicaba á la señora de educación distinguida y de costumbres delicadas; la disposición de su modesto traje, su peinado sencillo sin ser amanerado, y que aun descubría dos trenzas espesas y brillantes de cabellos negros, sus pies calzados con botines de abrigo, pero estrechos y corvos que apenas se dejaban ver por debajo de su traje; sus posturas, llenas de dignidad, todo indicaba, repito, á la mujer de buen trato, que había ido en busca de quietud á aquella pacífica aldea.

—Buenas noches, doña Agueda, dijeron á una voz el tío Pedro, su hija y sus nietas.

—Buenas noches, señores, contestó aquella levantándose cortésmente, en tanto que su criada, avisada muchacha de diez y ocho años, acercaba sillas.

—¿Estará enfermo el señor Cura? preguntó el tejedor notando la falta del Vicario.

—Está ocupado, y también el maestro; esta noche estaremos solos.

Doña Agueda se informó acto continuo del estado de los campos y de las ganancias del tío Pedro: habló á Baltasara del manejo del corral y del gallinero, de la conservación de las frutas, y del cerdo que estaba engordando para el gasto.

Luego se chaceó un poco con las muchachas sobre sus amores; se informó de sus proyectos, y por último les dijo:

—Andad, y decid á Juana que os dé á probar una confitura que hice yo esta mañana.

Florencia y Trinidad salieron contentas, por poder charlar con Juana, y se dirigieron á la cocina.

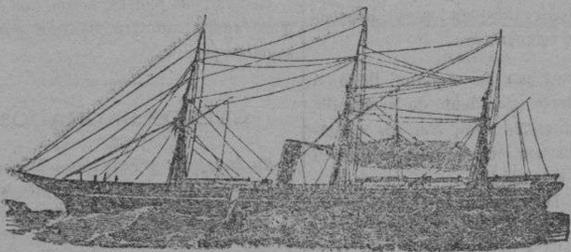
—¿Cuando se casan? preguntó doña Agueda así que las jóvenes estuvieron bastante lejos para no poder oírlo.

—Trinidad á cualquiera hora puede, respondió el tío Pedro: Andrés tiene su legítima, y su madre está muy gustosa con la boda; además que han de vivir en nuestra compañía.

—Pues entonces, señor Pedro, lo mejor es casarlos cuanto antes.

—¿Qué prisa corre, doña Agueda? preguntó Baltasara.

VAPOR ESPAÑOL VILLA DE SOLLER



Servicio entre Sóller, Barcelona, Cette y viceversa.

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes.
Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

CONSIGNATARIOS:—EN SOLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.—EN BARCELONA.—D. J. Roura, Paseo de la Aduana, 25.—EN CETTE.—Mr. A. Bernat, Quai de la Ville, 15.

NOTA.—Siempre que el día de salida de Sóller y Cette para Barcelona coincida en sábado de día festivo, retrasará el vapor su salida 24 horas.—La salida de dicho buque del puerto de Barcelona para el de Sóller, será en todos los viajes á las ocho y media de la noche.

PABLO COLL Y F. REYNÉS

AUXONNE (Cote d'Or)

SUCURSAL DE LA CASA COLL, DE DIJÓN

Especialidad en patatas y demás artículos del país.
Expedición al por mayor de espárragos y toda clase de legumbres.

Servicio esmerado y económico

TRANSPORTES INTERNACIONALES

Comisiones—Representaciones—Consignaciones—Tránsitos
PRECIOS ALZADOS PARA TODAS DESTINACIONES
Servicio especial para el transbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados

BAUZA Y MASSOT

AGENTES DE ADUANAS

CASA PRINCIPAL:
CERBERE (Francia)
(Pyr. Orient.)

SUCURSALES:
PORT-BOU (España)
HENDAYE (Basses-Pyr.)

CASA EN CETTE: Quai du Sud n.º 8 bis
TELEGRAMAS: Bauzá

RAPIDEZ Y ECONOMÍA EN TODAS LAS OPERACIONES

L' ASSICURATRICE ITALIANA

Sociedad de seguros contra los
ACCIDENTES DEL TRABAJO
ESTABLECIDA EN MILÁN Y RECONOCIDA EN ESPAÑA

Capital social: 5.000.000 Liras

Habiéndose promulgado la Ley sobre los accidentes del trabajo de 30 de Enero último, esta importante Sociedad asegura todas las industrias, mediante una prima, contra los riesgos indicados en dicha Ley.

Director de la Sucursal Española: D. MANUEL GES, Merced, 20, Barcelona.—Para informes y demás, dirigirse al Agente principal, B. HOMAR, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, ARNALDO ASELLAS.

SUSCRIPCIONES

al *Album Salón, Hojas Selectas, Blanco y Negro, Por esos mundos, La Ilustración Española y Americana, Nuevo Mundo, La Moda Elegante, La Ilustración Artística, Gedeón, La Última Moda, El oncultor de los Bordados, Diario Universal, La Mariposa, La Época, A B*, y otras revistas y periódicos.—Se admiten en la Administración del SOLLER, San Bartolomé n.º 17.

HISPANIA

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS
(Accidentes del trabajo, incendios, seguros agrícolas, y otros)

Capital social: 5.000.000 de ptas.

Domicilio social: Cortes, 347.—BARCELONA

AGENTE EN SOLLER:

Damian Mayol Alcover, S. Bartolomé 17

CASA FUNDADA EN 1876

VINO AL POR MAYOR

COMISIÓN Y AJUSTE

JUAN ESTADAS

COMERCIANTE Y PROPIETARIO

TELÉFONO

LEZIGNAN (Aude)

LA SOLLERENSE

DE

JOSÉ COLL

CERBERE y PORT-BOU (Frontera franco-española)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el transbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

TRÁNSITO INTERNACIONAL

Servicios esmerados y á buenos precios

MATEO COLOM

Rue Lazare-Carnot, 34

CETTE

Método de solfeo

por D. Hilarión Eslava.—Se halla en venta en la Administración del SOLLER, San Bartolomé 17.

CULTIVO PRÁCTICO del OLIVO

por D. José Bullán y Mir, Pbro.

Se halla de venta al precio de 1'50 ptas. en "La Sinceridad."

ISLENA MARÍTIMA
COMPANÍA MALLORQUINA DE VAPORES

VAPORES

Miramar-Bellver-Cataluña-Baleares-Isleño-Lulio.

SERVICIOS SEMANALES

DE

IDA Y VUELTA

ENTRE

PALMA—MARSELLA Y PALMA—ARGEL

SALIDAS

para Argel los Jueves.
De Argel los Viernes.

para Marsella los Sábados.
De Marsella los Lunes.

Servicios combinados con fletes á fort-fait en conocimientos directos para Cette, Gibraltar, Tanger, Londres, Liverpool, Glasgow, Manchester, Bristol, Ulm, Hamburgo, Amberes, Rotterdam, Amsterdam y principales puertos de Italia, para los que igualmente se despachan pasajes via-Argel.

Los señores pasajeros que en Francia tomen billete para la Argelia, ó España via Palma, podrán permanecer en esta todos los días que les convenga, si bien combinando la salida con los vapores correos de itinerario.

El vapor que sirve la línea Palma-Marsella, se reserva el derecho de hacer las escalas que le convengan.

Para informes y despacho: Oficinas de la ISLENA MARÍTIMA.

SOLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

ADMIMISTRACIÓN.—Sección de anuncios

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones á razón de 0'05 pesetas la línea; hasta 5 inserciones á razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante á razón de 0'02 pesetas.

El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas.

Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 pesetas; del de dos, 3 pesetas, y así igual en proporción.

En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda.

Los comunicados y anuncios oficiales pagarán á razón de 0'05 pesetas y los reclamos á razón de 0'10 pesetas la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor.

Dos y dos fan cuatro ó sea primera tanda de veritats, ditas á n' es vesins de sa populosa ciutat de S' Illot per un tal l' amo'n Tòfol de Sa Llana (molt conegut á ca-seua).—Este folleto se vende en la Administración del SOLLER al precio de 0'50 pesetas.

Juan Bta. Rullán

Alquería del Conde, 41

Representante en Sóller de la acreditada casa de los Sres. Francisco y M. Simó, Horticultores y Floricultores de Barcelona.

Ofrece á los agricultores y al público en general:

Hermosos olivos de superiores clases para aceite.

Id. olivos de clases para el superior aceite y para conserva.

Pinos de piñones (á) vés.

Eucaliptus Globulus.

Toda clase de frutales maderales y floríferos, con catálogos y precios.

DE SU VIVERO PROPIO, SITUADO EN "BINIBASÍ,"

Mandarines Malta, fruto voluminoso.

Idem Cerdeña, fruto regular, muy productivos.

Naranjos sobre pié agrio.

Limoneros sobre pié agrio.

Limoneros de San Jerónimo.

Espárragos de Argenteuil y otras varias clases.

Hotel Restaurant del Universo

DE

VDA. DE J. SERRA

PLAZA DE PALACIO-3.-BARCELONA

Hospedaje desde 5 pesetas en adelante. Habitaciones desde una peseta, restaurant á la carta, mesas particulares, se sirve á todas horas.

El HOTEL DEL UNIVERSO está situado en uno de los sitios más importantes de la capital, dá plena fachada á la bonita y frondosa plaza de Palacio y paseos de la Aduana é Isabel II, donde cruzan todos los tranvías, y es el más próximo á la Aduana, Muelles, Compañías de Navegación, Bolsa, Gobernación y Estación de los Ferrocarriles de Francia, Tarragona, Valencia, Zaragoza y Madrid.